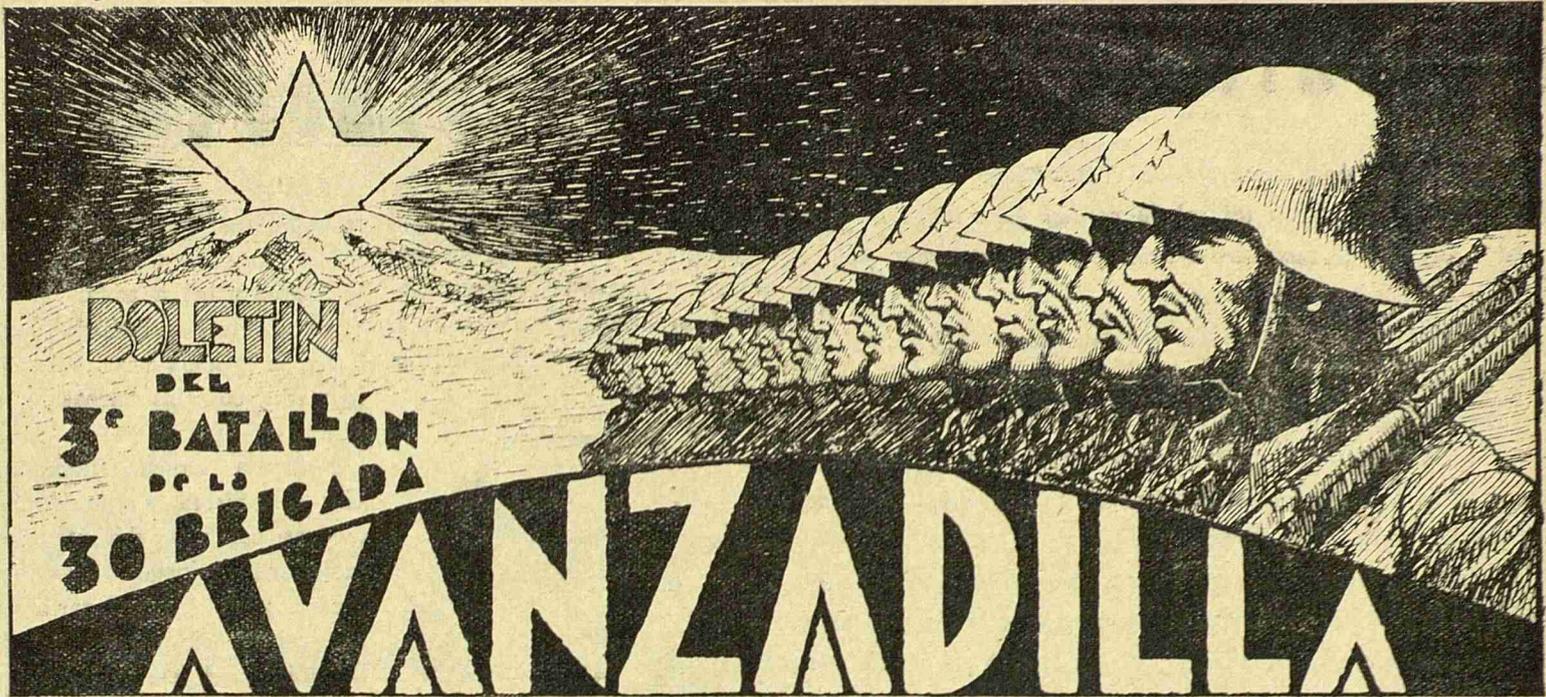


HEMERO 01633A

34

247



Año I

El Escorial, 23 de febrero de 1937

Núm. 1

Rev. 25/8

LA SALAMANCA....



....Cuna de nuestro Batallón

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Un saludo

AVANZADILLA hace su aparición como órgano de expresión del Tercer Batallón con un saludo cordial para todos los que luchan, tanto en la vanguardia como en la retaguardia, por el pronto exterminio del fascismo.

En AVANZADILLA pondremos toda nuestra voluntad para tratar con valentía, con convencimiento propio de los hombres de las primeras avanzadillas del frente, que es donde estamos nosotros, de las necesidades del momento actual, que es atacar y vencer. Que todos los combatientes del Tercer Batallón sepan por qué y contra quién luchan.

Trataremos además de que en sus páginas no pueda tener cobijo la semilla de la discordia, engendrada, a veces, por falta de capacidad, siempre disculpable, y otra con la provocada por el sectarismo de hombres que anteponen sus egoísmos personales a la conveniencia general anti-fascista.

Como el día de la ofensiva está próximo, es necesario que en las conciencias de todos se vaya forjando el convencimiento de que es imprescindible una disciplina férrea impuesta por la convicción del conocimiento de la lucha que estamos viviendo, y entonces, sin ningún esfuerzo, sabremos cubrirnos todos y cada uno de gloria, tremolando unido a la 30 Brigada, el nombre de nuestro Boletín, orientador de los que componemos el Tercer Batallón.

Antes de terminar tenemos el deber moral de enviar un saludo al pueblo de Elda, que ha dado sus mejores hombres para los frentes de lucha, especialmente para este Batallón, y con su ayuda material el acicate constante para el levantamiento de la moral en los momentos críticos de las bajas temperaturas en los picachos de la Salamanca.

A todos los combatientes

Quiero, en este primer número de nuestro Boletín del Batallón, tocar un punto de importancia vital para nuestro Ejército recién organizado.

Mucho se ha hablado y se sigue hablando aún sobre la disciplina militar, pero vemos que todavía hay muchos entre nosotros que no quieren aceptar voluntariamente lo que debíamos aceptar e imponernos con toda la buena voluntad y entusiasmo.

Consideran estos la disciplina (que no es más que orden y organización, imprescindible en cualquier contingente de hombres para poder convivir en armonía, y más aún en un Ejército que tiene una misión fija que cumplir) como un yugo, como una cosa injusta que se impone del superior al inferior. Y nos vemos en el caso, doloroso para todos nosotros que tenemos mando y responsabilidad en el Ejército, de tener que imponer castigos a nuestros propios camaradas, hombres libres que han

venido a luchar por una causa justa.

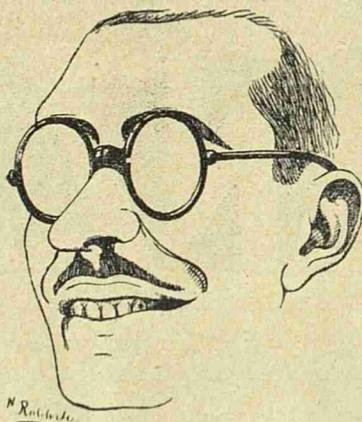
Camaradas que así lo pensáis, que consideráis como un latigo a la disciplina, que sois rebeldes por naturaleza, porque si no lo hubiérais sido no estaríais aquí, tened siempre en cuenta que la obediencia al mando que se os exige es por el bien de todos nosotros, por el bien del ideal que defendemos con nuestra sangre, por el bien de la causa por la cual luchamos aquí todos unidos.

No queremos castigar a nadie. Tampoco queremos la obediencia por miedo al castigo. Esto se puede admitir en un ejército burgués, como el que teníamos antes en España, pero no en un Ejército del Pueblo, entre hombres conscientes y combatientes de la libertad.

La base de la disciplina es la obediencia ciega al mando. No se puede discutirlo en el momento que existe una confianza plena en los mandos, y nosotros la

HECHOS y ROSTROS

Al honrar nuestro Boletín, tributamos un homenaje merecidísimo a nuestro Teniente Coronel, al hermano, al camarada de todos los que componemos la 30 Brigada.



La intentona militar-fascista, con sus posibilidades de un negro porvenir para la clase trabajadora, hace que su espíritu revolucionario se revele impetuoso, y unido a los primeros

trabajadores que empuñaron las armas, marcha a Campamento de Carabanchel a tratar de reducir a aquellos artilleros que, haciendo traición a su Patria, se lanzaron con las armas a la calle.

Sofocada aquella intentona, vino a la Sierra, y aquí, combate tras combate, durante siete meses, se va forjando el camarada Tagüeña, hasta llegar a ser, por sus conocimientos y capacidad militar, el Jefe de la 30 Brigada.

Ahora el Tercer Batallón espera tus órdenes las que obedecerá ciegamente, tanta es la confianza que en tí tenemos depositada.

COLABORANDO EN NUESTRO BOLETIN, ENGRANDECEMOS LA OBRA DE TODOS

Nuestros muertos

Tres nuevas víctimas de nuestra lucha con los criminales fascistas, hemos de agregar al cuadro de honor de nuestro Batallón. En la tarde del día 12 hallaron la muerte, cara al enemigo, en su puesto, en el parapeto, los camaradas de la 4.^a Compañía, Andrés Azorín, José Rico Monllor y Ramón Rey Rico.

De orgullo se han de llenar las madres por haber dado el ser a los que supieron dar su vida por la Libertad de un pueblo, que ha de ser guía de los trabajadores del mundo entero.

Eran hombres de temple de los que acreditan las organizaciones a que pertenecen, hombres de la juventud revolucionaria, de esa juventud en la que tenemos puesta nuestra mirada y de la que todo lo esperamos. Es necesario que nunca los olvidemos. Que cuando teniendo al enemigo al alcance de nuestros fusiles, sea la voluntad de vengarlos la que guíe nuestro fuego. Que su ejemplo al dar su sangre por la causa, nos estimule hasta terminar con el fascismo en España.

MARCOS

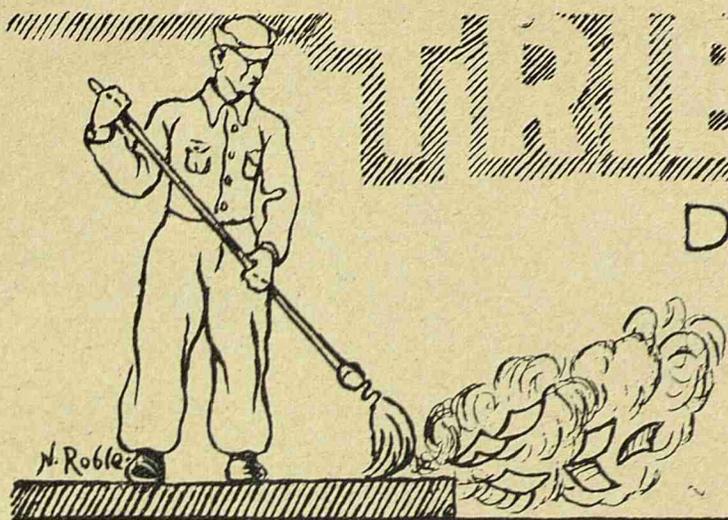
tenemos, porque nuestros mandos han salido de nuestras propias filas.

Así, pues, corregiros mutuamente y convenceros de una vez para siempre que sin una sólida disciplina no puede haber un ejército fuerte, un ejército invencible como lo es el nuestro,

un ejército capaz de llevarnos a la victoria y aplastar para siempre a los enemigos del proletariado.

Y para terminar, recordad que somos la vanguardia del proletariado mundial en su lucha contra el fascismo.

SOSNOSKI



BOLETÍN DEL BATALIÓN

¡Saludar militarmente, camaradas!

Nosotros, los de la 30 Brigada, los combatientes infatigables de la Sierra, debemos dar una vez más el ejemplo, un ejemplo que, en vez de costarnos trabajo, en vez de humillarnos puede sernos agradable, puede enorgullecernos y enaltecer, más aún, nuestra alta moral revolucionaria.

Saludar militarmente con el puño, que es nuestro saludo, el saludo de los revolucionarios que luchan con las armas en la mano por una España libre, por una sociedad nueva y justa en el mundo entero.

Somos todos, jefes, oficiales, clases y soldados hombres del pueblo que no han venido a bus-

car honores en el frente. Somos hombres libres que aceptamos una disciplina, porque sin organización, sin orden y sin obediencia a los mandos, no concebimos nuestro triunfo sobre las hordas fascistas. Y para fortalecer esta disciplina, que emana de nosotros, tenemos que considerar un honor el poder saludar con el puño a nuestros superiores, como ellos a nosotros. Porque el mayor y el verdadero honor proletario es pertenecer a este Ejército tan joven y tan fuerte, al glorioso Ejército Popular.

sonalidad son espejo donde todas las miradas han de coincidir, demuestren una austeridad sin límites en toda su actuación militar, para que ni por un momento el soldado pueda pensar—haciendo comparaciones odiosas para nosotros—en aquel Ejército que fué destruido por los mismos que lo envilecieron, quitando fuerza a los razonamientos que el Delegado político pudiera esgrimir al tratar de levantar la moral y la disciplina, por un momento decaída de los soldados.

LA DISCIPLINA NO PUEDE SER IMPUESTA POR LA RAZON DE LA FUERZA. LABOR DE LOS DELEGADOS DE COMPAÑIA ES IMPONER LA FUERZA DE LA RAZON

SI UN SOLDADO CON MORAL VALE POR DOS, TRATEMOS DE DUPLICARNOS

A los del Tercer Batallón

En ocasiones he presenciado la cara de mal humor que poníais—compañeros del Tercer Batallón—al seros entregada la Prensa en los parapetos y leer las hazañas heroicas verificadas en otros sectores por compañeros que tuvieron la suerte de encontrarse en aquellos puntos y que eran, en definitiva, órdenes del mando cumplidas a satisfacción. Por eso no tiene nada de particular que sea donde tiene puesta su atención la Prensa diaria y desenvuelva su actividad el "reporter"; pero yo, compañeros, que presencié vuestro heroísmo diario en el transcurso de tres meses en una posición como la Salamanca, donde la acritud del tiempo hace que las articulaciones de las rodillas se anquilosen, ¡y esas veredas en la nieve que

están constantemente batidas por el "paco" enemigo, al que con una mueca de desdén despreciais! Y el parapeto "14", fatídico parapeto que debió llamarse 13, en el que se entrena el enemigo cuando de probar algún cañón se trata, y desde el que vosotros contestáis con alguna conferencia a altas horas de la noche, dando por resultado el traer a nuestras filas bastantes soldados de los que guardan Cabeza Lijar y Cueva Valiente, el del fusil ametrallador, que pronto será nuestro. Entonces veréis cómo vendrán "reporter", pues tendremos carretera hasta San Rafael, y vuestras hazañas serán ejemplo para los restantes frentes.

UNO DE TANTOS

Austeridad ante todo

En estos momentos en que la disciplina ha de ser asimilada por todos, en su grado máximo, y que como labor fundamental

en los trabajos de los Comisarios políticos ha de marchar en primer plano, es conveniente que todos aquéllos que por su per-

Quisiera en este mi primer artículo para el nuevo Boletín del Tercer Batallón que hoy sale por vez primera, llevar al ánimo de todos los compañeros la idea, mejor dicho, nuestro convencimiento, impuesto por las circunstancias, de la necesidad de hacer de nosotros un Ejército fuerte, poderoso, pero también un Ejército que al mismo tiempo que destruye al enemigo, no destruya también la economía del país. Pues como dijo muy bien nuestro camarada, el Teniente Coronel Tagüeña el día 5 del corriente cuando se dirigió a todas las fuerzas que estaban descansando en El Escorial, y les dijo: "Nosotros somos el Ejército más caro del mundo..."

¿Cómo evitaríamos esto? ¿Cómo resolveríamos este gran problema creado por nosotros mismos?

¿Vosotros no os habéis parado a pensar cuando teníais unas botas rotas que estas mismas botas arregladas podían seros muy útiles y duraros tanto tiempo, por lo menos, como cuando os las dieron de nuevas y con un coste mucho más reducido? ¿Vosotros no habéis pensado nunca que la muda que os quitais sucia, horriblemente sucia, pero que en el momento en que esa muda se lave y se desinfecte puede muy bien servir para volverosla a poner y poder de es-

ta forma tan sencilla estar limpios y quitarse si no por completo casi por completo la miseria y además reducir a un mínimo de gasto las necesidades de la guerra?

Hay que darse cuenta, y nosotros creemos que algunos de vosotros ya os la habéis dado, que con este dinero que se ha empleado en comprar ropa para que nosotros la tiremos, como hasta ahora se ha estado haciendo, se podía haber comprado armamento, víveres, municiones y un sinfín de cosas necesarias para ganar la guerra. Nosotros esperamos que todos vosotros, por un bien común para la causa por la que luchamos, pongamos un poco de nuestra parte para que nuestro Ejército no sea el Ejército más caro del mundo y podamos decir con orgullo que hemos ganado la guerra, pero no hemos destruido la economía de nuestro país, de nuestra tierra. De esta tierra que tiene que ser nuestra, porque está regada, ayer con nuestro sudor y hoy con nuestra sangre.

MIGUEL

PAGANDONOS NUESTROS VICIOS, AYUDAMOS A LA CAUSA

EL QUE NO CUIDA SU ARMAMENTO, ES COMO SI SE LO ENTREGARA AL ENEMIGO



No merece la pena estarse todo el día cabalgando, para luego parecerse a D. Tancredo a caballo.

* * *

Cuando te regalen un reloj, piensa que a lo mejor no quieren que sepas la hora en que vives.

* * *

Hay días que hablas por teléfono, y te contesta una voz que dice: "chuta por tu padre".

* * *

Se pasa toda su vida pensando en la Caballería y termina siendo de Infantería.

* * *

Hay quien se queda calvo pensando y hay quien se queda calvo acaparando.

* * *

Por muchas gafas de aumento que se usen, no creo que se encuentren minas de cartuchos.

EL GATO DEL BATALLON

DE LA PROPAGANDA

Dura es la misión que al ser nombrado Comisario político cae sobre el individuo, que en casi la totalidad de los casos, es un antiguo militante de las organizaciones obreras y partidos políticos y, por lo mismo, hombres convencidos de la idea que sustentan y podríamos indicar, hasta cierto punto, un poco sectarios.

Tienen por un esfuerzo de voluntad que desprenderse de todo sectarismo y hacer todo su trabajo político siguiendo las consignas del Frente Popular. Consignas que en este momento tiene su principal objetivo en ganar la guerra. Para ganar la guerra hay que educar a los soldados políticamente, sí, pero tratando por todos los medios de no orientarla en un sentido determinado, que siempre sería en el que siente el Comisario, lo que haría que germinase cierta desconfianza entre los soldados, de manera que incluso llegaría a perjudicar el triunfo definitivo.

Esta labor se haría fácilmente si se analizara, desde un prin-

Aplicación del paquete de cura individual

Cuando nosotros emprendemos un viaje lo primero que nos preocupamos, generalmente, es de preparar la merienda, cuando de antemano sabemos que vamos a un sitio que no será fácil adquirirla; pues bien, al soldado en tiempo de guerra,

al principio, la constitución de nuestras primitivas Milicias.

Desde los primeros momentos las organizaciones y partidos políticos rivalizaron en propaganda, para con grupos de hombres reclutados urgentemente, formar batallones que empezaron a luchar casi organizadamente, con todos sus mandos, desde el cabo hasta el comandante.

Estos grupos, en su mayor parte, vinieron de los pueblos y los componían hombres organizados en los diferentes partidos del Frente Popular. Si hoy cualquier Comisario—dejándose influenciar por sus principios—no interpretase en su verdadera justeza el cometido que por su cargo tiene asignado, pudiera ocurrir que las rencillas de partido, que todavía no han sido eliminadas del todo, resucitara aquí en el frente, que desde el 19 de julio no ha habido la menos discrepancia, debido, precisamente, a haber dejado a un lado la cuestión doctrinal, anteponiendo lo interesante para todos, que es aplastar el fascismo. Una vez aplastado, entonces será el momento de estructurar la forma de convivencia, que la mayoría del pueblo ibero quiera darse sin imposición de ninguna minoría, como hasta ahora había ocurrido.

Se argumentará que hay—por desgracia nuestra—bastantes milicianos que no han estado organizados; aquí de la labor de los Comisarios, que harán comprender a fuerza de razonamientos la equivocación en que han estado sumidos durante su vida anterior, el perjuicio y el retraso que a la revolución han ocasionado, y cuando estos hombres tengan una conciencia forjada por el trabajo del Comisario, ellos comprenderán su error, reconociendo la necesidad de organizarse donde mejor cuadren sus sentimientos, pues la imposición que el cargo favorece sería perjudicial, pues verían y sentirían la imposición y haría que estos hombres, no sintiendo los ideales que habían tenido que aceptar, fueran un estorbo para la colectividad.

A. M.

tanto como la comida le debe preocupar el preparar aquello que le va a ser tan necesario como la comida, y quizá más: el ver de qué forma se puede curar de primera intención una herida que un día de combate es muy probable que se encuentre en tales circunstancias.

Esto se arregla llevando y conservando el paquete de cura individual.

Es indudable que muchos al leer esta nota echarán de menos el paquete porque no le tenga en su poder, pero yo he de decirles que hasta la fecha han sido repartidos más del doble el número de paquetes que combatientes tenemos en nuestros frentes, y que por no cuidar de ellos tenemos la falta que ahora se echa de menos.

Los médicos sabemos muy bien cómo la evolución de una herida depende de los primeros cuidados que se hayan prestado a los heridos y no sólo de la cura hecha por el médico de Batallón, sino de los primeros auxilios prestados por el mismo herido o sus compañeros.

Con esto se comprende fácilmente cómo el paquete de cura individual hay que cuidarlo con tanto esmero como se hace con la ración alimenticia y las municiones, pues con estos tres elementos y un fuerte espíritu, se encuentra el soldado en condiciones de afrontar todos los peligros.

Lo primero que hay que hacer es conservar el paquete en sitio seguro para que no se pierda, y mejor que llevarlo colgado de un botón del tabardo, como he visto a muchos compañeros, es meterlo en la mochila o bolsa de costado, con lo cual no se pierde, ensucia ni se humedece.

En segundo lugar no abrirlo por ningún concepto hasta el momento de empleo, pues también he visto cómo algunos por curiosidad suelen entretenerse en ver lo que lleva dentro, y después o lo tiran o, aunque lo guarden, no puede en ningún caso cumplir la misión para que está destinado, pues simplemente por el hecho de tocarla se contamina y las heridas pueden infectarse con más facilidad.

Ahora vamos a decirnos cómo se emplea. Lo primero que debéis hacer es no lavar la herida, aunque tengáis agua clara en abundancia, pues habéis de tener en cuenta que de no estar hervida siempre está contaminada y más cuando son arroyos de invierno, que se forman y circulan por zona de guerra, y sobre todo no tocar la herida, por-

que las manos siempre están sucias, aunque estén recién lavadas, pues habéis de tener en cuenta que cuando los médicos nos disponemos a practicar una operación nos lavamos las manos por espacio de diez minutos con agua hervida y jabón, después con sublimado y después aún nos ponemos guantes de goma porque no consideramos las manos como limpias.

Después de abrir el paquete por el sitio que indica la flecha, quitar las cubiertas de papel, y como sabéis que lleva dos compresas una fija y otra móvil, cogerlas por el hilo rojo que llevan y por ningún concepto toquéis por aquella cara que se ha de poner en contacto con la herida. Deslizar la móvil hasta ponerla en contacto con el orificio opuesto a donde habéis colocado la primera y después poner la venda y sujetarla con el imperdible. En caso de herida única o extensa, no hace falta deslizar la compresa móvil.

En resumen. Conservar el paquete de cura individual, pues aunque os parezca un detalle sin importancia, bien aplicado y en los primeros momentos, puede salvar muchas vidas, y sobre todo no toquéis la herida y menos lavarla para quitar la sangre, pues el peligro de infección es grande con estas maniobras.

A. ALIQUE

DE LA VIGILANCIA DE UN CENTINELA, DEPENDIENDO DE LA VIDA DE EQUIS HOMBRES

CUIDA EL FUSIL Y LA ROPA. EL FUSIL TE DEFENDE DEL ENEMIGO. LA ROPA TE DEFENDE DEL FRIO

AUMENTA TU CULTURA. QUE TUS CONOCIMIENTOS SUPEREN A LOS DEL ENEMIGO

